

# **Estudiar en el extranjero: las implicaciones para un estudiante de lenguas**

**Por  
Sasha Tarasyeva**



En los sueños de muchas personas, existe el deseo de relacionarse con las culturas diversas y viajar por el mundo. Mientras este deseo puede ser inalcanzable para algunas personas, los estudiantes, especialmente los de las lenguas, tienen una oportunidad única. En casi todos los países con universidades, hay programas para estudiar en el extranjero. Para un estudiante de idiomas, estos programas son una manera de vivir la lengua, en la cultura y en el país. Aparte de ser beneficioso para una educación equilibrada, estudiar en otro país mejorará el nivel del idioma que está aprendiéndose. Según las ideas de la lingüística aplicada, para aprender una segunda lengua se necesita toda la exposición a la lengua posible. A través del estudio en el extranjero, se puede conseguir la exposición que se necesita en un idioma en más cantidad, todo lo que, no solamente aumentará las destrezas en la lengua, sino también dará empuje a la confianza en un idioma.

En los setenta, Stephen Krashen, un lingüista influido por las teorías de Chomsky, desarrolló un modelo de adquisición de las segundas lenguas llamado el Modelo Monitor. En este modelo, describió su hipótesis del “input comprensible,” que subraya la importancia de la exposición al lenguaje comprensible que contiene “ $i + 1$ ” en la adquisición de los idiomas (Lightbown y Spada 36). La letra “ $i$ ” significa el nivel del lenguaje que ya ha adquirido un estudiante, mientras el “ $+ 1$ ” es “una metáfora para el lenguaje que es justo más allá de este nivel,” (Lightbown y Spada 37). Este “ $+ 1$ ” ayuda a desarrollar un nivel más alto en la lengua porque los estudiantes reciben la exposición que necesitan

para mejorar. Algunas personas dirían que un estudiante puede obtener todo esto en la universidad pero, mientras un estudiante típico puede obtener “i” sin problemas a través de las clases que toma en la universidad, no tendrá la oportunidad de obtener el “+ 1” en un contexto instructivo que se centra en la progresión gradual de los estudiantes. No obstante, si un estudiante viaja a un país donde se habla el idioma que está estudiando, recibirá no solamente “i” sino el “+ 1” también. Ya que en un país extranjero las personas no modifican su lengua para seguir los niveles de la adquisición de los idiomas, el estudiante asimilará mucho “input comprensible” junto con el “+ 1,” el paso más allá de su nivel actual, que necesita para adquirir mejor una lengua y desarrollar sus destrezas. Así que, estudiar en el extranjero puede ser una parte importante, si no esencial, de la adquisición de una segunda lengua.

Junto con las ideas de Krashen, Lev Vygotsky, un psicólogo, desarrolló una teoría del aprendizaje de los idiomas en los años treinta, 40 años antes del Modelo Monitor. Aunque su teoría fue aplicada a la adquisición de la primera lengua inicialmente, los lingüistas también la aplican a las segundas lenguas. Supone que “el desarrollo cognoscitivo, incluso el desarrollo del lenguaje, se presenta como un resultado de las interacciones sociales,” (Lightbown y Spada 47). Asimismo, el concepto de la zona del desarrollo próximo (ZPD) es importante para la teoría. La ZPD, como definido por Vygotsky, es “la distancia entre el desarrollo actual [de un estudiante]...y el nivel del desarrollo potencial...[con] la orientación del par más capaz,” (Allal y Ducrey 1-2). Según Vygotsky, el aprendizaje ocurre cuando un estudiante “se relaciona con un interlocutor dentro de la zona del desarrollo próximo del estudiante,” (Lightbown y Spada 47). En una clase, la persona más capaz que el estudiante es más probablemente solamente el profesor como los estudiantes están, casi en totalidad, al mismo nivel que su compañero. Algunas personas dirían que un profesor es suficiente para servir como interlocutor pero, sin embargo, en un país donde hay muchísimos hablantes del idioma, el estudiante puede encontrar un interlocutor en cualquier persona y tiene muchas más opciones que solamente el profesor, así el estudiante puede mejorar su nivel de lengua mucho más en el país que en un aula.

En una investigación sobre el beneficio de estudiar en el extranjero, Magnan y Back

descubrieron que los estudiantes (que estudiaron por un semestre en Francia) estaban más seguros hablando francés y hicieron mucho mejor en un examen sobre la competencia de hablar después de su estancia (53-54). Con estos resultados, se pueden ver más beneficios en estudiar en el extranjero. Aunque los estudiantes pueden quedarse en sus clases de lenguas y pueden lograr competencia en la lengua, tal vez faltarán la confianza que necesitan para ser verdaderos hablantes capaces. Algunos investigadores creen que las interacciones con hablantes nativos ayudan a la adquisición de una lengua, y si esto es verdad, estudiar en el extranjero es donde se puede encontrar estos hablantes (Magnan y Back 44). ¿Por qué no aprovecha la oportunidad?

En resumen, estudiar en el extranjero puede ser muy beneficioso para la adquisición de un idioma porque, según el estudio de la lingüística aplicada, un estudiante adquiere una segunda lengua a través de la exposición a la lengua, y esta exposición mejorará las destrezas de un estudiante y su confianza. En el Modelo Monitor, Krashen demuestra la importancia de la exposición al “input comprensible” y el “ $i + 1$ ”. En otro país, un estudiante estará rodeado por el “input” y podría obtener el “ $+ 1$ ” por escuchar la conversación alrededor de él, que será completamente en la lengua de estudio. Vygotsky, más temprano que Krashen, también tuvo una teoría similar de la adquisición de los idiomas. En su teoría, manifestó que los estudiantes aprendieron a través de las interacciones con otros individuos. Además, enfatizó el concepto de la zona de desarrollo próximo, donde un estudiante puede mejorar su propio nivel del lenguaje porque está hablando con un interlocutor que tiene un nivel más alto y, así, apoya el aprendizaje del estudiante. Además de esta investigación, un estudio sobre los estudiantes de francés, que estudiaron en Francia por un semestre, deja ver que la confianza en hablar en la segunda lengua sube cuando un estudiante estudia en el extranjero. Con todas estas razones, un estudiante no tiene ninguna razón para no ir. La ganancia lingüística, la cultura diversa, la comida...Nadie necesita soñar cuando la realidad está disponible.

Bibliografía

Allal, Linda, y Greta Pelgrims Ducrey. “La evaluación *de*—o *en*—la zona de desarrollo próximo.” *El aprendizaje y la instrucción*. 10 (2000): 137-152. Impreso.

Lightbown, Patsy M., y Nina Spada. *Cómo las lenguas son aprendidas*. Oxford: La Editorial de la Universidad de Oxford, 2006. Impreso.

Magnan, Sally S., y Michele Back. “La interacción social y la ganancia lingüística durante el estudio en el extranjero.” *La crónica del idioma extranjero*. 40 (2007): 43-61. Impreso.